



Floricultura en el sur mexiquense: rasgos del emprendedor que inciden en la capacidad empresarial de innovación

Javier Jesús Ramírez Hernández
Universidad Autónoma del Estado de México
jjramirezh@uaemex.mx

Recibido el 22 de agosto de 2018; aceptado el 19 de septiembre de 2018; disponible en Internet el 31 de diciembre de 2018

Resumen:

Actualmente, en México la floricultura se considera como una actividad agropecuaria que genera ingresos y empleos. Sin embargo, poco se ha estudiado más allá de su cultivo, en temas de tipo organizacional o de innovación. Así, el objetivo de este trabajo es identificar las características demográficas, psicológicas y socio-culturales que distinguen a los emprendedores florícolas, en consecuencia la determinación de cuáles rasgos inciden sobre la capacidad innovadora. El marco referencial se integra por la teoría neoclásica del emprendedor innovador de Schumpeter y la teoría de las capacidades dinámicas. La metodología aplicada consiste en, primero, la compilación de información en campo sobre el emprendedor con integrantes de una asociación de floricultores en Villa Guerrero, Estado de México, segundo, se analiza con el modelo conceptual de la capacidad de innovación. Los resultados permiten destacar algunas características de los emprendedores florícolas que inciden sobre la capacidad innovadora: nivel de estudios, experiencia, nivel de riesgo e incertidumbre, capacidad para resolver problemas, perseverancia, colaboración, consciencia ambiental e ingenio. En conclusión, los rasgos del emprendedor florícola se relacionan con la capacidad innovadora que tiene la organización, pues la presencia o la ausencia de éstos, si tendrá impacto en cada uno de sus recursos organizativos.

Palabras Claves: Emprendedor; Innovación empresarial; Floricultura; Estado de México

Códigos JEL: M2, Q1

Flower growing in the south of the State of Mexico: features of the entrepreneur that affect in the entrepreneurship and innovation

Abstract:

Nowadays, in Mexico the flower growing is considered to be an agricultural relevant activity that generates income and employments. Nevertheless, it has been studied little beyond its sowing, in topics of organization or innovation. This way, the aim of this working paper is to identify demographic, psychological and sociocultural characteristics that distinguish to the floriculturists entrepreneurs, in consequence the determination of which features they affect on the innovative capacity. The referential frame joins for the neoclassic theory of the innovative entrepreneur of Schumpeter and the theory of the dynamic capacities. The applied methodology is: first, the compilation of information relative to the entrepreneur with members a floriculturists' association in Villa Guerrero, State of Mexico, second, is analyzed by the conceptual model of the capacity of innovation. The results allow to emphasize some characteristics of the enterprising floriculturists that affect on the innovative capacity: level of studies, experience, level of risk and uncertainty, aptitude to solve problems, perseverance, collaboration, environmental conscience and ingenius. In conclusion, the features of the enterprising floriculturist relate to the innovative capacity that the organization has, so the presence or the absence of these, they will have impact in each of its organizational resources.

Keywords: Entrepreneur, managerial Innovation, Flower growing, State of Mexico

JEL Codes: M2, Q1

1. Introducción

En México, la floricultura es la actividad económica más importante en el sector agropecuario (SAGARPA, 2015), se distingue como una de las más exitosas entre las creadoras de empleo en el país pues genera trabajo para 15 mil familias en 26 estados de la república mexicana, además, crea 188 mil empleos permanentes, 50 mil empleos eventuales y hasta un millón de empleos indirectos (Torres, 2014). En el Estado de México, particularmente el sur, se encuentran la mayor parte de la producción nacional.

**Tabla 1. Principales entidades federativas floricultoras, valor de la producción 2014
Participación porcentual**

Entidad federativa	Participación porcentual
<i>Estado de México</i>	61.40
<i>Puebla</i>	14.50
<i>Morelos</i>	7.60
<i>Distrito Federal</i>	3.80
<i>Jalisco</i>	3.20
<i>Michoacán</i>	2.60
<i>Baja California</i>	2.10
<i>Resto del país</i>	4.80

Fuente: *Elaboración propia con base en SAGARPA.*

En la floricultura es posible clasificar a las unidades productivas en tres tipos, su clasificación considera la superficie cultivada, el tipo de mano de obra, el nivel de tecnificación, así como los volúmenes de producción (Gomora et al., 2006):

i. Pequeños floricultores que cultivan reducidas superficies frecuentemente con mano de obra familiar, con bajos niveles tecnológicos, deficiente material vegetativo, poca diversificación de la producción y reducida o nula asistencia técnica; su mercado es el nacional (incluso local) y cuentan con deficientes

canales de comercialización. Este grupo constituye el más numeroso y son los que tienen mayor vulnerabilidad económica, en este sector se concentran la mayoría de los productores de los llamados cultivos florícolas tradicionales o populares que no requieren técnicas muy especializadas para su desarrollo, como son los cultivos del crisantemo y clavel. El uso de agroquímicos, este tipo de productores es alto, sin embargo no se tienen los instrumentos necesarios para su aplicación.

ii. Productores individuales con un mejor nivel tecnológico que manejan grandes volúmenes para el mercado nacional y en menor medida para el internacional. En este sector se encuentran acopiadores y comercializadores al exterior de parte de la producción con calidad de los pequeños floricultores y los proveedores de material vegetativo a muchos de los pequeños floricultores. La falta de infraestructura técnica para realizar análisis de suelo y agua, la carencia de información de mercados y la falta de asesores técnicos especializados en materia florícola hace que se apliquen grandes cantidades de agroquímicos, con el equipo insuficiente.

iii. Grandes floricultores que son básicamente empresas sustentadas por grupos de inversionistas que registran una alta tecnología en su producción. Estos generan los mayores volúmenes cultivados bajo invernadero para ello utilizan altos volúmenes de agroquímicos. Su principal problemática se encuentra en el desconocimiento de las normas (documentales y fitosanitarias) que se requieren para exportar sus productos.

La producción se concentra casi en 10 municipios del sur mexiquense, destacando Tenancingo, Coatepec de Harinas y en especial en Villa Guerrero que constituyen el denominado corredor florícola, además, es la principal zona exportadora del país (Ramírez, Avitia y Castro, 2017).

**Tabla 2. Municipios floricultores, superficie sembrada y valor de la producción 2014
Participación porcentual**

Municipio	Superficie sembrada	Valor de la producción
	Participación porcentual	Participación porcentual
<i>Villa Guerrero</i>	54.03	67.17
<i>Tenancingo</i>	17.62	15.85
<i>Coatepec Harinas</i>	14.09	11.23
<i>Malinalco</i>	3.79	2.24
<i>Tonatico</i>	3.21	0.74
<i>Ixtapan de la Sal</i>	2.29	0.69
<i>Zumpahuacán</i>	0.8	1.13
<i>Zacualpan</i>	0.49	0.11
<i>Ocuilán</i>	0.34	0.07
<i>Almoloya de Alquisiras</i>	0.12	0.03
<i>Total</i>	100	100

Fuente: *Elaboración propia con base en SAGARPA.*

Se ha argumentado que los factores básicos con un papel determinante en la localización y desarrollo de la floricultura son: las favorables condiciones climáticas e hidrológicas del lugar, así como la calificación empírica del capital humano, además individuos que emprendan actividades de producción o comercialización, es decir el emprendedor, el cual se muestra como un actor relevante (Lara, 1999).

A pesar de constituir un elemento de análisis, el capital humano no ha sido estudiado lo suficiente, por ejemplo, en México la atención al tema emprendedor proviene de la década de los noventas, por lo tanto, existen todavía bajo número de investigaciones sobre este tópico (remarcado en el sector primario), en específico para documentar las características de los emprendedores, dado que las políticas de promoción y apoyo son muy recientes (Pérez et al. 2006) y están implícitas las bajas tasas

de participación y formación del recurso humano (Morales et al. 2011). A pesar de ello, México es señalado como uno de los países más emprendedores del mundo (Fairlie y Woodruff, 2005).

Este trabajo tiene como objetivo identificar las características distintivas del emprendedor en el sector de la floricultura que inciden sobre las buenas prácticas relacionadas con la innovación en unidades productivas.

2. Introducción

2.1 El emprendedor: hacia una definición

En décadas recientes, el tema de la operación de micro y pequeñas empresas en un país ha sido un tema que ha cobrado relevancia debido a su aportación a la dinámica de la economía, en términos de actividad económica y generación de empleos. Por ello, el proceso de creación de empresas, definida con el término emprendimiento o entrepreneurship, se reconoce como el motor que impulsa la innovación y genera el desarrollo económico (Busenitz et al., 2000).

Cabe precisar que el tema de emprendedor es posible abordarlo desde diferentes disciplinas, enfoques e incluso intereses, un tópico está en los diversos perfiles del emprendedor que pueden ser analizados, derivado de ello se obtengan sus características y se integre un perfil que brinde mayor información sobre la forma en que éstas podrían repercutir dentro de la organización. El abanico de enfoques para el análisis de emprendedor es diverso. En primer lugar, es preciso señalar que en la actualidad no existe una definición única, ya sea oficial o globalmente aceptada del término emprendedor (Galindo y Méndez, 2011).

De forma general, el concepto emprendedor se asocia con valores positivos, ya que habitualmente se refiere a personas con empuje e iniciativa, que se lanzan a la aventura de crear una empresa, superando las dificultades que puedan encontrarse en dicho proceso (Uribe y de Pablo, 2011). En su inicio solo se estudiaba la personalidad del emprendedor, debido a las críticas de que todos los acercamientos que

existían eran estrictamente económicos o empresariales, se decide estudiar las variables psicológicas y sociales, para determinar un perfil psico-social, (Moriano, et al., 2006).

Sin embargo, García y Lajara (1999), citado en Fuentes y Sánchez (2010), señalan que al emprendedor se le ha estudiado con base en tres dimensiones: i) su perfil demográfico, ii) su perfil psicológico y iii) su perfil sociológico. En el primer perfil, se mencionan algunos rasgos como: la edad y el sexo las variables de formación y las de experiencia (López et al. 2007). Esos rasgos demográficos sobresalen por su importancia en la toma de decisiones estratégicas; la formación y experiencia son consideradas cada vez más importantes como factores de éxito en la explotación de oportunidades empresariales (Fayolle, et al. 2004 citado en Fuentes y Sánchez, 2010). Con respecto al perfil psicológico, se considera que el emprendedor presenta atributos como: originalidad e innovación; moderada aversión al riesgo; aceptación de sus responsabilidades; conocimiento de los resultados de sus actos; planificación en base al largo plazo (McClelland, 1961 citado en Fuentes y Sánchez, 2010).

2.2 Las capacidades dinámicas: Una perspectiva para entender las capacidades innovadoras basadas en los recursos organizativos

La mayor parte de los estudios sobre los elementos clave que ayudan a las empresas a adquirir la capacidad de innovación han propuesto a los recursos y las competencias como elementos fundamentales para el entendimiento de la innovación (Verona y Ravasi, 2003). Para el entendimiento de la presencia o ausencia de capacidades innovadoras, por tanto hacer contribuciones positivas dentro de la organización traducidas como buenas prácticas, esta perspectiva permite identificar los recursos organizativos que presenta una empresa, los cuales configurados efectivamente ayudan a construir la capacidad de innovación.

Además, se ha considerado la capacidad de innovación como un tipo de capacidad dinámica (Teece et al., 1997). En general dichas capacidades representan la habilidad de una organización para crear,

ampliar o modificar deliberada y sistemáticamente las rutinas operacionales (Winter, 2003). La capacidad innovadora ha sido definida como la habilidad para transformar continuamente el conocimiento y las ideas en nuevos productos, procesos y sistemas que benefician a la organización y los stakeholders (Lawson y Samson, 2001).

En este modelo, la capacidad de innovación se muestra como el resultado de cuatro procesos: i) creación de conocimiento, ii) absorción de conocimiento, iii) integración de conocimiento y iv) reconfiguración de conocimiento. Estas capacidades representan la habilidad de una organización para crear, ampliar o modificar deliberada y sistemáticamente rutinas operacionales (Winter, 2003). De acuerdo con la literatura que analiza la gestión del conocimiento, las capacidades dinámicas más comúnmente asociadas a la innovación son: la creación de conocimiento (Nonaka y Takeuchi, 1999), la absorción de conocimiento (Zahra y George, 2002), la integración de conocimiento (Grant, 1996) y la reconfiguración de conocimiento (Lavie, 2006).

3. Metodología

Los estudios de este tipo en la floricultura son casi nulos, por ello se propone una metodología basada en un enfoque cualitativo, de tipo exploratorio (Hernández et al. 2003), de esa forma es posible la compilación información primaria que permita integrar la muestra. El universo está formado por todos los productores afiliados a la Asociación Asflorvi, A.C. (Asociación de Floricultores de Villa Guerrero, A.C.).

Cabe señalar, esta asociación apenas empieza a mostrar interés por realizar innovaciones, presenta algunas características particulares: i) en ella se encuentran afiliados algunos de los pioneros de la floricultura; ii) hay empresas productoras muy tecnificadas o productores que son ya verdaderos empresarios (Gali, 1995) y iii) forma parte de los asociados regulares dentro del Consejo Mexicano de la Flor, A.C. (Sistema Producto Ornamentales).

La muestra se ha diseñado siguiendo un muestreo no probabilístico por conveniencia, en donde se hace una distinción de los que eran emprendedores florícolas y los que no, es decir, de las 140 encuestas aplicadas se obtuvo una sub-muestra de un total de 61 emprendedores porque fueron los que afirmaron haber iniciado su empresa, en comparación de los que no, ya sea por haber heredado la empresa de alguno de sus antecesores (padres, abuelos o bisabuelos), o bien, por haberse asociado con alguien. Entonces, la muestra ha quedado formada por un total de 61 encuestas de emprendedores válidas. Con base en Ramírez (2010) se elabora la ficha técnica de la investigación (véase tabla 3).

Tabla 3. Ficha técnica de la investigación

Rubro	Información
<i>Ámbito geográfico</i>	Local (Villa Guerrero, Estado de México)
<i>Universo</i>	Productores miembros de la asociación ASFLORVI, A.C. (Asociación de Floricultores de Villa Guerrero, A.C.)
<i>Tamaño del universo</i>	600 productores asociados
<i>Modo de aplicación</i>	Encuesta a través de cuestionario semi-estructurado
<i>Método de muestreo</i>	Muestreo por conveniencia
<i>Tamaño de la muestra</i>	104 encuestas semi-estructuradas aplicadas. El número de encuestas válidas de emprendedores son 61
<i>Fracción de muestreo</i>	10.16%
<i>Fecha de aplicación</i>	Octubre de 2014 y abril de 2015

Fuente: *Elaboración propia.*

4. Resultados

4.1 Las características del emprendedor florícola y la capacidad innovadora

Después de haber usado el modelo conceptual de innovación que proponen Bravo y Herrera (2009), se encontró que de las 34 buenas prácticas asociadas a cada uno de los recursos organizativos (capital humano, liderazgo, cultura y estructura y sistemas), en las unidades productivas de los miembros de la Asociación Asflorvi, A.C. sólo se identificaron 5: 1) directivos experimentados 2) predisposición a la

creatividad, 3) fomento del diálogo y la interacción, 4) comunicación frecuente informal y 5) tiempo libre para la experimentación.

Esto podría indicar que las empresas florícolas presentan una baja capacidad innovadora en relación a esta propuesta, pero también se identificaron 6 buenas prácticas para el caso específico de la floricultura, lo cual indica que existen áreas de mejora importantes para esta actividad. Para aclarar este punto, se observa un total de 10 características que poseen los emprendedores florícolas relacionados con la capacidad innovadora asociadas a uno de los cuatro recursos organizativos (ver Figura 4).

En primer lugar, la característica necesaria del emprendedor florícola es el nivel de estudios, ya que le permite un amplio conocimiento, desarrollo de habilidades, destrezas y competencias, y a pesar de que su nivel de estudios es bajo, está podría ser un área de oportunidad para la organización si se enfoca en obtener capacitación constante y actualizada.

La creatividad, también es una característica básica del emprendedor florícola, por lo tanto, los trabajadores presentarán una predisposición a la misma. De este modo, son creativos porque ofrecen producir algo nuevo en vez de limitarse o modificar lo que ya existe (Gámez, 2007), esto se ejemplifica cada año cuando se acerca la festividad de algún santo patrono de un pueblo, el emprendedor florícola participa la mayoría de las veces donando flores y junto con sus trabajadores diseñarán y elaborarán la fachada o arco del templo conmemorado, como ofrenda para que bendiga su actividad productiva, propiciando el intercambio de ideas. Otra característica que hay que mencionar del emprendedor florícola es el ser un individuo comunicativo, es decir, tiene la capacidad para expresarse adecuadamente y la utiliza eficazmente para impactar en el cerebro de los clientes que comprarán sus productos.

El hecho de que un emprendedor florícola sea un experimentador señala una persona que dedica parte de su tiempo a realizar actividades que le ayuden a mejorar la calidad de las flores, a pesar de que en su empresa no cuenta con un departamento de I+D como tal, aplica su conocimiento empírico e introduce cambios graduales en sus procesos de producción. La floricultura como toda actividad relacionada con el campo conlleva riesgos inminentes, principalmente las condiciones externas relacionadas con el estado del tiempo (calor, frío, polvo o humedad en exceso), ello que podría traducirse en la presencia de las plagas y/o enfermedades que pudieran afectar la calidad del producto. El emprendedor asume un riesgo alto en aspectos de producción, en la incorporación de tecnología y productos novedosos, en el uso de productos agroquímicos tóxicos que ocasiona la presencia de enfermedades infecciosas y no infecciosas en los trabajadores tales como: dermatosis, problemas respiratorios, dermatitis, intoxicaciones, entre otras, finalmente la estabilidad en el precio al final de la cosecha, en donde se pueden presentar escasas o nulas ganancias, y todo esto dependiendo de la oferta y la demanda en el mercado local.

Además, el emprendedor florícola tiene la capacidad para resolver los problemas que se presentan siempre y cuando existan alternativas que puedan mitigar los problemas, y en conjunto con la perseverancia se mantienen firmes en la actividad a pesar de las adversidades. También la acción o comportamiento de colaborar en la organización es otro de los rasgos distintivos del emprendedor florícola que ayuda a explicar la decisión de colaborar para innovar.

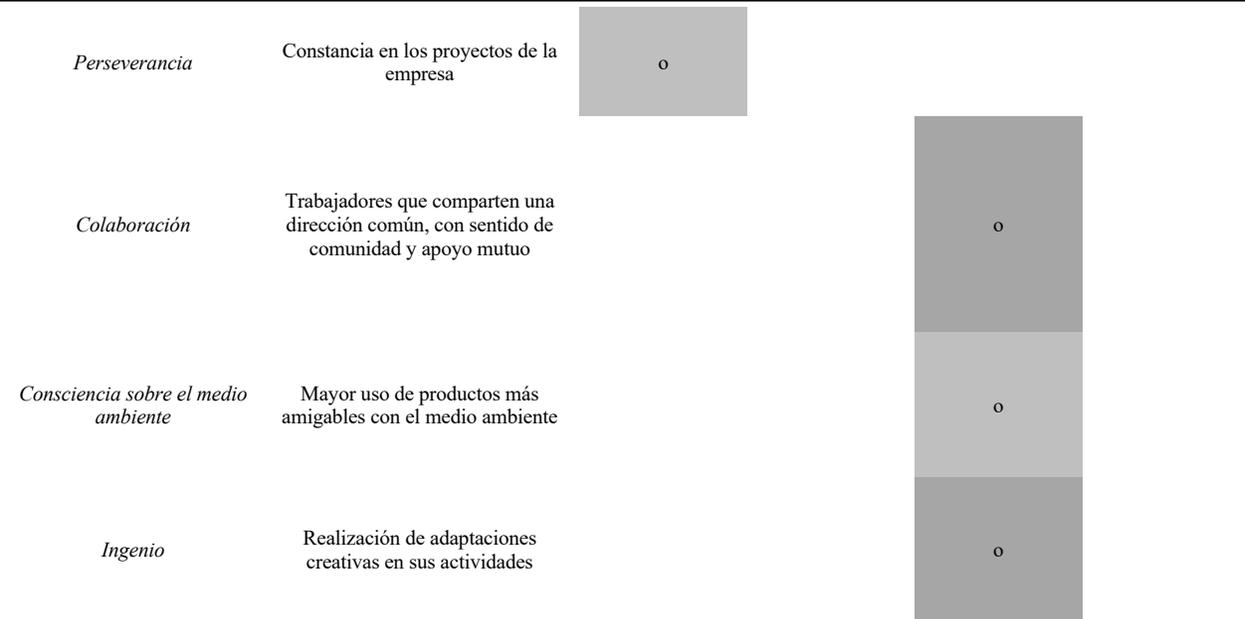
Así, esta serie de características abre paso a ésta última que distingue al emprendedor florícola: el ingenio que utiliza para hacer las adaptaciones necesarias en su infraestructura, equipos y herramientas, ante los escasos recursos económicos, ya que la innovación no es algo cerrado en algunos departamentos técnicos, ni siquiera en quienes tienen a su cargo la dirección de proyectos de

innovación, sino más bien es una actitud colectiva acerca del aprovechamiento de oportunidades para cambiar y mejorar lo existente (Goñi, 2004).

Finalmente, en las características del emprendedor florícola que están asociadas a algún recurso organizativo, se observa un desequilibrio en el uso e implementación de dichos recursos en las empresas florícolas, se puede explicar por cómo se crea y configura el conocimiento, se requiere reforzar el liderazgo de la empresa para el fortalecimiento paralelo del recurso humano, con ello, se construya una estructura adecuada dentro de la organización. No obstante, la cultura tiene un enorme peso dentro de este subtipo de emprendedor, lo cual indica las posibles herramientas a utilizar para el robustecimiento de los recursos que presentan una oportunidad de mejora.

Tabla 4. Matriz de relación entre las características del emprendedor florícola y la capacidad innovadora

Características del emprendedor	Buenas prácticas-capacidad de innovación	Recursos organizativos			
		Capital humano	Liderazgo	Cultura	Estructura y sistemas
<i>Nivel de estudios</i>	Directivos experimentados		o		
<i>Creatividad</i>	Predisposición a la creatividad			o	
<i>Comunicativo</i>	Fomento del diálogo y la interacción			o	
<i>Comunicativo</i>	Comunicación recuente, informal, directa, abierta			o	
<i>Experimentador</i>	Tiempo disponible para experimentar				o
<i>Nivel de riesgo o incertidumbre</i>	Identificación rápida de riesgos potenciales y neutralizarlos		o		
<i>Capacidad para resolver problemas</i>	Identificación de problemas y búsqueda de alternativas para su solución eficaz		o		



Fuente: *Elaboración propia.*

5. Conclusiones

El análisis sobre el perfil del emprendedor florícola y la capacidad innovadora indica que existe una relación entre ambos, pues el conocimiento que posee el emprendedor está basado casi en su totalidad en la experiencia adquirida antes tomar la decisión de serlo y esto impacta de manera positiva en la organización si éste ostenta características (demográficas, psicológicas y socio-culturales) que ayuden a promover las buenas prácticas dentro de la empresa, a su vez, impacta negativamente si existe una ausencia de las mismas. Sin embargo, el emprendedor necesita robustecer sus capacidades dinámicas a través de una combinación eficiente de los recursos organizativos al mostrar una fuerte tendencia de procesar el conocimiento por la vía cultural.

La cultura resultó ser un recurso muy valioso del emprendedor florícola porque dicta en su mayoría la forma de generación de su conocimiento, lo cual ofrece la posibilidad de buscar la ruta hacia el equilibrio de una forma que no imponga una nueva forma de creación del conocimiento, sino utilizar

la vía que se utiliza actualmente para crear nuevo conocimiento traducido en el desarrollo de nuevas destrezas, capacidades y habilidades que complementen el perfil del emprendedor florícola y de esta forma, le permita ampliar su capacidad innovadora en pro de su organización.

6. Referencias

- Bravo I., E., Herrera, L. (2009). Capacidad de innovación y configuración de recursos organizativos. *Revista Intangible Capital*, 5, 301-320.
- Busenitz L., W., Gómez, C. y Spencer J., W. (2000). Country Institutional profiles: unlocking Entrepreneurial phenomena. *Academy of Management Journal*, 43 (5), 994-1003.
- Fairlie R., Woodruff, C. (2005) Mexican Entrepreneurship: A Comparison of Self- Employment in Mexico and the United States. *National Bureau of Economic Research*, 11527, 1-55.
- Fuentes G., F. J. y Sánchez C., S. M. (2010). Análisis del perfil emprendedor: una perspectiva de género. *Estudios de Economía Aplicada*, 28-3, 1-28
- Gali, B. A. (1995). Producir en México. *Horticultura Ornamental*, 9, 96-97.
- Galindo M., M. A. y Méndez P., M. T. (2011). La actividad emprendedora y competitividad: factores que inciden sobre los emprendedores. *Papeles de Europa*, 22, 61-75.
- Gomora J, J. A.; Sánchez M, J. C.; Pacheco S., V. F.; Pavón S., T. B.; Adame M., S. y Barrientos B., B. (2006). Integración de indicadores de desempeño ambiental para la producción florícola. Recuperado en julio 6, 2017: http://www.uaemex.mx/red_ambientales/docs/congresos/morelos/extenso/gd/eo/gdo-27.pdf
- Grant, R. M. (1996) Prospering in dynamically-competitive environments: Organizational capability as knowledge integration. *Organization Science*, 7(4), 375-387.

- Hernández, S. R., Fernández, C. C. y Baptista, L. P. (2003). Metodología de la Investigación. 2da. Ed. Mc-Graw Hill. México.
- Lara S., M. (1999). Flexibilidad productiva y trayectorias laborales: la floricultura de exportación en México. en de Grammont, H. C., Gómez C., M. A., González, H., y Schwentesius R., R. (coords.) Agricultura de exportación en tiempos de la globalización. El caso de las hortalizas, frutas y flores. México: Editorial Juan Pablo.
- Lavie, D. (2006). Capability reconfiguration: An analysis of incumbent responses to technological change. *Academy of Management Review*, 31(1), 153-174.
- Lawson B. y Samson, D. (2001). Developing Innovation Capability in organizations: A dynamic capabilities approach. *International Journal of Innovation Management*, 5 (3), 377-400.
- López W., M. M. y Briceño, M. (2007). Rasgos determinantes de las aptitudes emprendedoras que forman el perfil de los estudiantes de Contaduría Pública. *Actualidad Contable Faces*, 10, 80-94.
- Morales M., E., Ortiz R., C. y Arias C., M. A. (2011). Factores determinantes de los procesos de innovación: una mirada a la situación en Latinoamérica. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 72, 148-163.
- Moriano L., J. A., Palací D., F. J. y Morales D., J. F. (2006). El perfil psicosocial del emprendedor universitario. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Empresas*, 22, 75-99.
- Nonaka, I. y Takeuchi, H. (1995) *The knowledge-creating company: How Japanese companies create the dynamics of innovation*. Estados Unidos: Oxford University Press.
- Pérez H., P., Oliver E., R., Merrit T., H., Márquez, A. y León A., J. (2006). El emprendedor en México: ingenio vs innovación. Presentando en Primer Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación, CTS+I. Mesa 12:1-11.

- Ramírez, H., J. J. (2010). ¿Los estudiantes universitarios del sur del Estado de México tienen espíritu emprendedor que contribuye al desarrollo económico? En Sevilla, M. y Torregrosa T. (coords.) Anales de Economía Aplicada 2010, Madrid: ASEPELT Delta Editores, 350-362.
- Ramírez, H., J. J., Avitia R., J. A. y Castro U., E. Y. (2017). Mexican floriculture at the dawn of the twenty-first century: its position and dynamism in international markets, ponencia presentada en el XVI International Business and Economy Conference, IBEC 2017, Puerto Montt, Chile, enero.
- SAGARPA (2015). Floricultura actividad económica más importante del sector agropecuario en el Estado de México Boletín de prensa. Delegación Federal en el Estado de México. Recuperado en agosto 15, 2016 <http://www.sagarpa.gob.mx/Delegaciones/edomex/boletines/2015/mayo/Doc>
- Teece, D. J., Pisano G. y Shuen A. (1997). Dynamic capabilities and strategic management. *Strategic Management Journal*, 18(7), 509-533.
- Torres L., R. (2014). Floricultura Mexicana: Gran industria en el anonimato. Tierra Fértil. Recuperado en marzo 15, 2016 <http://www.tierrafertil.com.mx/tag/floricultura-mexicana/>
- Uribe T., J. y de Pablo V., J. (2011). Revisando el emprendedurismo. *Boletín Económico de ICE*. 3021, 53-62.
- Verona, G., Ravasi, D. (2003). Unbundling dynamic capabilities: an exploratory study of continuous product innovation. *Industrial and Corporate Change*, 12 (3), 577-606.
- Winter, S. G. (2003). Understanding dynamic capabilities. *Strategic Management Journal*. 24(10), 991-995.
- Zahra, S. A. y George, G. (2002). Absorptive capacity: A review, reconceptualization, and extension. *Academy of Management Review*, 27(2), 185-203.